

No. 1

EL TURISMO EN EL CENTRO HISTÓRICO

La Habana Vieja

diciembre / 2016

CUADERNOS INFORMATIVOS



PLAN MAESTRO-OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA CIUDAD DE LA HABANA

TURISMO

“...El Plan Especial de Desarrollo Integral del Centro Histórico de La Habana concibe al turismo como una actividad económica viable que se inserta en un modelo de gestión sostenible del patrimonio cultural...”

Caracterización	4
Impactos	6
Reflexiones	11
Bibliografía	15

Autora: Niurka Cruz Sosa
Edición: María Victoria Pardo
Diseño: Catherine Álvarez García
Revisión técnica: Patricia Rodríguez Alomá
Fotos: Fondos Plan Maestro

El turismo¹ es un factor de desarrollo e intercambio humano y, desde el siglo XX, se ha convertido en una de las actividades económicas más importantes. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), representa el 10 % del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, el 30 % de las exportaciones de servicios y genera 1 de cada 11 empleos en el mundo. En el 2015 las llegadas de turistas internacionales a nivel mundial alcanzaron la cifra de 1 186 millones, un incremento del 4,4 % con respecto al año anterior, e ingresos de 1 260 000 millones de USD (OMT, 2016).

El patrimonio cultural, testimonio de los valores y el quehacer de un pueblo, es único en un espacio físico y su autenticidad lo convierte en recurso turístico potencial, capaz de motivar viajes y generar actividades en el destino. En el competitivo mercado turístico actual, el patrimonio deviene la clave de la diferenciación. El patrimonio, por su parte, requiere financiamiento para sostener su rehabilitación, y no puede evitar el interés que generan sus atracciones y los movimientos internacionales y locales.

La adecuada gestión del turismo puede contribuir al desarrollo de un territorio y a la rehabilitación del patrimonio cultural, pues además de generar beneficios económicos directos, promueve las inversiones en infraestructuras, la formación de cadenas productivas, las relaciones público-privadas, la generación de empleos directos e indirectos, la rehabilitación de inmuebles de alto valor patrimonial y el intercambio cultural.

El Centro Histórico de La Habana posee una superficie territorial de 2,14 Km², con alrededor de 3 509 inmuebles de los cuales casi una tercera parte pertenecen al período colonial (siglos XVI al XIX), con un alto valor arquitectónico. Actualmente alberga una población de 55 488 habitantes.

El modelo de gestión de desarrollo integral del Centro Histórico, liderado por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana desde 1993, integra la preservación del patrimonio cultural con la creación de valores de uso, concediéndole valor económico al patrimonio cultural, sin obviar la función urbana principal en el territorio: la vivienda. La actividad turística, que se potencia a nivel nacional desde principios de los años noventa, ha actuado como detonante de la rehabilitación del patrimonio cultural.

El Plan Especial de Desarrollo Integral (PEDI), instrumento que establece el ordenamiento urbano y define las estrategias de desarrollo del Centro Histórico en sus dimensiones institucional, cultural, ambiental, económica y social, reconoce la vocación turística del territorio y concibe el turismo como una actividad económica viable que se inserta en un modelo de gestión sostenible del patrimonio cultural. De manera que la actividad turística contribuye a la recuperación física y al mantenimiento del patrimonio inmueble, genera beneficios directos e indirectos a la comunidad, y reinvierte gran parte de sus utilidades en proyectos locales. A la vez, el patrimonio cultural es el recurso principal del producto turístico del Centro Histórico.

El reciente auge de actividades del sector privado vinculadas al turismo genera retos para el desarrollo integral del Centro Histórico: promover la inserción ordenada y regulada por el sector público de los nuevos actores, respetar los principios del desarrollo sostenible, y alcanzar un equilibrio entre las estrategias para la conservación del patrimonio, su puesta en valor y las necesidades y aspiraciones de la comunidad local.



¹ “El turismo se define como las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros, no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado” (OMT, 1991).

CARACTERIZACIÓN

Los valores patrimoniales del Centro Histórico de La Habana y su diversa oferta cultural son motivación de viaje y complemento de la consolidada oferta de sol y playa del destino Cuba. El sistema de actividades turísticas en el sitio se sustenta en un grupo de servicios básicos de alojamiento, gastronomía,² agencia de viajes, información turística, y servicios de apoyo (transporte público, telefonía, Internet, bancos, salud, etc.). El sitio se sirve del transporte turístico de la ciudad (bus turístico, taxi, cocotaxi, carro antiguo y renta de autos) y los locales (bicitaxi y coche colonial).

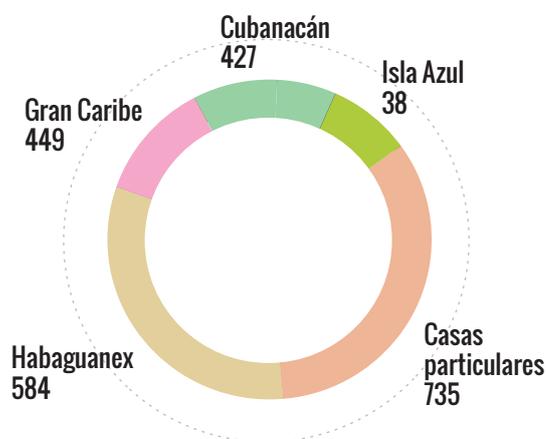
En el Centro Histórico operan varios gestores turísticos. Entre ellos, la compañía turística Habaguanex y la agencia de viajes San Cristóbal, ambas creadas en los años 90 para sustentar el desarrollo integral del territorio conducido por la Oficina. También están establecidas las cadenas turísticas Cubanacán, Gran Caribe, Isla Azul, Caracol y Palmares, que contribuyen con el 5 % de los ingresos brutos de sus establecimientos (hoteles, tiendas y restaurantes) enclavados en el Centro Histórico. Todas las agencias de viajes que operan en el país comercializan paquetes y opcionales turísticos diseñados con recursos del Centro Histórico, entre ellas Cubatur, Habanatur, y las agencias de las cadenas Cubanacán y Gaviota, pero éstas no realizan aportaciones directas al territorio. Hasta el año 2015, la Oficina disponía anualmente de entre 40 y 50 millones de CUC, para ejecutar sus planes de rehabilitación en el Centro Histórico de La Habana, de los cuales el 30 % aproximadamente era generado por la actividad turística.³

Hasta el 2016, existían en el Centro Histórico aproximadamente 2 233 habitaciones para el turismo. Los operadores hoteleros estatales tienen el 67 % de las habitaciones, mientras que un tercio de la oferta está en manos del sector privado. El 59 % de las capacidades de alojamiento del territorio están categorizadas entre cuatro y cinco estrellas. El proceso inversionista estatal hasta el 2030 debe incorporar 17 instalaciones (1 365 nuevas habitaciones). El grupo Gaviota S.A. se incorporará con cinco nuevos hoteles que añadirán 922 habitaciones paulatinamente hasta el 2020 y gestionará a partir del 2017 los establecimientos de la marca Habaguanex. El Centro Histórico de

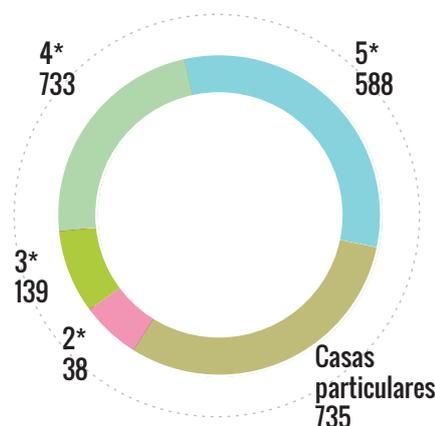
² En el sector turístico esta actividad suele denominarse restauración, refiriéndose a la función de suministrar habitualmente y mediante precio, alimentos y bebidas para su consumo ya sea dentro o fuera del local.

DISTRIBUCIÓN DE LAS HABITACIONES TURÍSTICAS EN EL CENTRO HISTÓRICO. 2016

■ Por operadores



■ Por categorías



³ El modelo de gestión del Centro Histórico, conducido por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, aplica varios instrumentos de financiamiento. Hasta el 2015, las entidades que conformaban el sistema empresarial Centro Histórico, que entregaban sus dividendos a la Oficina, realizaron las mayores aportaciones: aproximadamente el 80 % del financiamiento anual. Las otras fuentes de financiamiento son las donaciones de la cooperación internacional y la contribución a la rehabilitación. La contribución es el concepto por el cual las entidades económicas, y los trabajadores por cuenta propia, que ejercen su actividad en el territorio, tributan un por ciento de sus ingresos a la Oficina. El Ministerio de Finanzas y Precios (MFP) ha fijado estas aportaciones en el 5 % de los ingresos brutos en el caso de las entidades estatales que operan en pesos cubanos convertibles (CUC) y el 1 % para las que operan en moneda nacional (CUP). Los trabajadores por cuenta propia aportan el 10 % de las cuotas mensuales fijadas según actividad.

La Habana es destino de estancia y de visitas de turistas alojados en el resto de la ciudad y el país, los cuales acceden a la capital desde el extranjero por vía aérea fundamentalmente, pero también por vía marítima a través del puerto de La Habana, que se prevé incremente los flujos turísticos en los próximos años con el desarrollo de la modalidad náutica (cruceiros, yates, veleros, etc.).

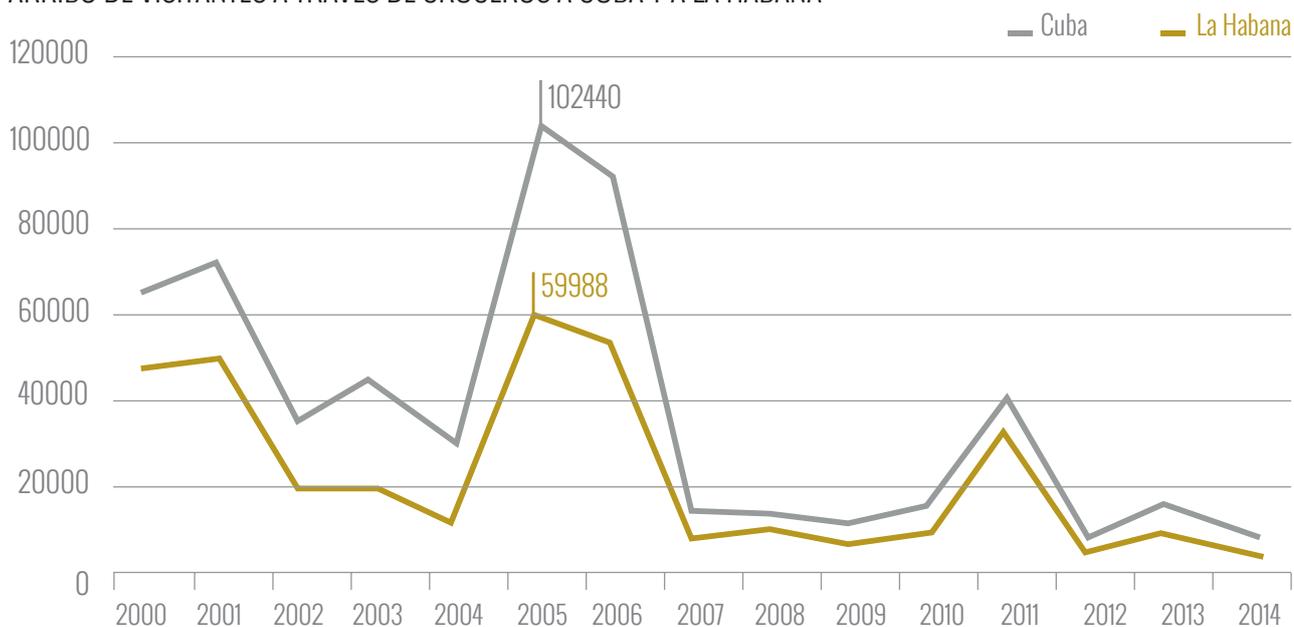
La modalidad de cruceiros se inició en 1993 por el Grupo Cubanacán y un año más tarde se incorporó la compañía italiana Costa Cruises, que estuvo operando en el país durante tres años consecutivos hasta que fue comprada por la norteamericana Carnival Corporation y se vio obligada a cancelar sus operaciones en Cuba debido al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el gobierno de los Estados Unidos a la Isla. Entre 1998 y el 2005, operaron en Cuba cerca de 14 compañías de cruceiros: italianas, alemanas, francesas y británicas.

En diciembre del 2004 la compañía española Pullmantur Cruises comenzó sus operaciones en la isla con el buque Holiday Dream (1 047 pasajeros). En ese momento Cuba se convirtió en puerto madre y la embarcación hacía escala en La Habana, Cienfuegos y la Isla de la Juventud. Cuba mantuvo contrato hasta octubre del 2006 con Pullmantur, cancelado por la adquisición de las acciones de la compañía por parte de Royal Caribbean y la aplicación de la Ley Helms-Burton.

Europa ha sido el principal mercado con el que ha operado Cuba desde la apertura al turismo de cruceiros, pero se prevé que tras la normalización de las relaciones diplomáticas entre la Isla y los Estados Unidos y con el posible incremento de las cuotas del turismo estadounidense, la estructura del mercado de cruceiros debe variar, al igual que la de otras modalidades de turismo.

El año en que mayor número de visitantes arribó por la vía de cruceiros a Cuba fue el 2005, con récord de 102 440 visitantes y 899 820 USD generado por concepto de tasa por pasajero (*pax fee*).⁴ En el 2014, La Habana recibió aproximadamente 13 escalas y 4 401 visitantes, de ellos 2 992 cruceiristas y el resto tripulación, para una cuota del 55 % de los arribos por vía de cruceiros a la isla. Entre los buques se destacaron El Balmoral (Reino Unido), Hamburg (Alemania), y *Louis Cristal* (Canadá). En el 2015, arribó el MSC Opera, con una capacidad de 2 600 pasajeros. La compañía italo-suiza MSC Crociere toma a La Habana como punto de embarque y prosigue viaje hacia Montego Bay (Jamaica), Georgetown (Islas Caimán) y Cozumel (México). En el 2016, la compañía Fathom, filial de la empresa Carnival, reabrió la ruta marítima entre Estados Unidos y Cuba, con el buque Adonia. La compañía Royal Caribbean también ha solicitado comenzar sus operaciones. En el primer semestre del 2016 arribaron a Cuba a través de esta modalidad 53 748 visitantes.

ARRIBO DE VISITANTES A TRAVÉS DE CRUCEIROS A CUBA Y A LA HABANA



(Fuente: Oficina Proyecto Desarrollo Integral Bahía de La Habana)

⁴ Pax Fee: impuesto a las embarcaciones de cruceiros por el arribo de cada cruceirista a tierra.

IMPACTOS

Evaluar los impactos del desarrollo turístico significa examinar el lugar que éste ocupa en la economía y la sociedad, aislar y analizar los factores cuantitativos y cualitativos que son el fundamento del turismo, y analizar los resultados de la actividad. En la relación turismo y desarrollo, la contribución se mide por su aporte al enriquecimiento de los distintos campos o subsistemas que forman la estructura social, con sus respectivos capitales: financiero, social, simbólico, patrimonial, humano, infraestructural y medioambiental.

Los valores patrimoniales contenidos en el Centro Histórico de La Habana contribuyen al desempeño turístico de la capital cubana: este territorio representa el 35 % de los ingresos turísticos de La Habana, el 11 % de su planta habitacional, el 12 % en el caso de las estatales y el 10 % en el caso de las privadas, y el 22 % de las pernoctaciones hoteleras. El 33 % de las habitaciones turísticas en el Centro Histórico son

gestionadas por el sector privado, mientras que en la capital esta cuota es de un 40 %, evidenciando el creciente papel de este sector en el turismo de la ciudad.

La siguiente tabla resume algunos indicadores del desempeño turístico en el Centro Histórico y el comportamiento entre las escalas municipal, provincial y nacional. Asumiendo que las principales atracciones y servicios turísticos se concentran en el Centro Histórico, se puede extrapolar a esta zona el desempeño turístico del municipio La Habana Vieja. Las cifras no contemplan el comportamiento del mercado nacional, ausente de las estadísticas oficiales, pero se estima que los visitantes nacionales contribuyen a los ingresos por concepto de consumo cultural, gastronomía y compras, especialmente los fines de semana y las temporadas vacacionales.

El programa “Rutas y Andares”, dirigido al mercado nacional y subsidiado por la Oficina, genera flujos en los meses de julio y agosto de más de 16 000 visitantes nacionales.

INDICADORES TURÍSTICOS EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA HABANA. ESTADÍSTICA COMPARADA

INDICADORES	CUBA 2015 ⁵	LA HABANA 2014	LA HABANA VIEJA 2014 ⁶	CENTRO HISTÓRICO 2014	HABAGUANEX 2014 ⁷
Visitantes internacionales	3 524 779	1 344 166 ⁸	n.d.	n.d.	n.p.
de ellos excursionistas	34 060	11 085 ⁸	n.d.	n.d.	n.p.
de ellos a través de cruceros	9 922	4 401 ⁸	4 401	4 401	n.p.
Ingresos Turísticos (millones CUC)	2 600,8	563,9 ⁹	194,5 (35 %)	194,5 (100 %)	42 (22 %)
Habitaciones turísticas	85 131	20 129 ¹⁰	2 298 (11 %)	2 233 (97 %)	584 (27 %)
de ellas estatales	66 389	12 092 ¹⁰	1 498 (12 %)	1 498 (100 %)	584 (39 %)
de ellas no estatales	18 742 ¹⁰	8 037 ¹⁰	800 (10 %) ¹¹	735 (92 %) ¹¹	n.p.
Pernoctaciones internacionales	29 916 768	n.d.	n.d.	n.d.	n.p.
en establecimientos estatales	21 830 066	3 069 000 ⁹	680 157 (22 %)	680 157 (100 %)	209 093 (31 %)
en establecimientos no estatales	8 086 702	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Estancia media turismo internacional en establecimientos hoteleros (días)	n.d.	3,4 días ⁸	2,5 días	2,6 días	2,4 días
Ocupación en establecimientos hoteleros (%)	58,4 %	47,8 % ⁹	50 %	56 %	66 %
Establecimientos gastronómicos ¹²	n.d.	n.d.	n.d.	158	94
de ellos estatales	n.d.	n.d.	n.d.	102	n.p.
de ellos no estatales	n.d.	n.d.	n.d.	56	n.p.

n.d.: no disponible

n.p.: no procede

⁵ ONEI (2016). *Anuario estadístico de Cuba, 2015*. Edición 2016.

⁶ ONEI (2015). *Anuario estadístico de La Habana Vieja, 2014*.

⁷ Habaguanex (2015). *Informe de Habaguanex, 2014*.

⁸ MINTUR (2015). *Informe de estadísticas del Turismo de La Habana. Delegación de turismo de La Habana. Cierre 2014*.

⁹ ONEI (2015). *Anuario estadístico de La Habana, 2014*. Edición 2015.

¹⁰ Perelló, J.L. (2015). *El sector no estatal y su papel en el desarrollo del*

turismo cubano en un escenario de relaciones con los Estados Unidos. En: Miradas a la Economía Cubana. Análisis del Sector no estatal. Editorial Caminos, La Habana, 2015.

¹¹ Calculado a partir de datos de la ONAT 2015, asumiendo el 80 % de los establecimientos con licencias de renta de habitaciones y viviendas completas, y un promedio de 1,5 habitaciones por establecimiento.

¹² Se incluyen sólo los restaurantes y cafeterías con servicios en CUC.

El gasto turístico en el Centro Histórico está asociado a actividades vinculadas directamente con el turismo (alojamiento, gastronomía, transporte, agencia de viajes, etc.) y a actividades complementarias (comercio, banca, ofertas culturales, etc.). La demanda por parte del turista extranjero de productos nacionales (artesanía, tabaco, ron, obras de arte, etc.), tiene un impacto positivo pues promueve exportaciones. Por otro lado, el gasto del visitante produce una derrama económica entre los distintos sectores ligados a la actividad turística, que beneficia a actores públicos y privados. La generación de empleos y la apertura de emprendimientos privados asociados al turismo, contribuyen a la renta familiar e impulsan una segunda cadena de distribución del ingreso turístico, como fuente de inversión, salarios, impuestos, entre otros. Los salarios y las utilidades vuelven a tener resultados en la cadena, al generar demanda sobre otros sectores de la economía, con efectos multiplicadores en la economía local, regional y nacional. El turismo demanda bienes y servicios que involucran a otros sectores económicos como la construcción, la agricultura, la industria del mueble, etc.

El desarrollo turístico no sólo ha generado ingresos que se revierten en el desarrollo integral del territorio, sino que también ha atraído inversiones del sector público y privado, nacional y extranjero; ha generado empleos directos, indirectos, inducidos y temporales, y ha contribuido a la rehabilitación de inmuebles. Dentro de este esquema, destacan las inversiones públicas en infraestructuras, las que tienen un efecto dinamizador y benefician a la población local.

Los empleos generados por el turismo tienen su origen en el gasto del visitante y por lo tanto los mismos se crean en el sector turístico y en los sectores proveedores de servicios. Este gasto también genera empleos adicionales en actividades conexas derivadas de los efectos multiplicadores, fundamentalmente en aquellas relacionadas con la construcción de la infraestructura, el desarrollo de facilidades turísticas y los servicios. Se desconoce la cifra exacta de empleos generados por el turismo en el Centro Histórico, que se vinculan a las actividades directas, a las complementarias y a las conexas, y a los procesos de planificación, construcción y operación. La Oficina de Historiador, incluyendo las empresas que conformaban

su sistema empresarial, generaban más de 13 000 empleos, y se estima que aproximadamente el 40 % estaba vinculado a la actividad turística. En el sector privado existen casi 1 000 licencias para actividades vinculadas al turismo (alojamiento, gastronomía, transporte, artesanía), que representan el 20 % del total de las licencias otorgadas en La Habana Vieja para el ejercicio del trabajo por cuenta propia, y podrían estar generando más de 3 000 empleos.

La actividad turística en el Centro Histórico se caracteriza por un impacto favorable en la recuperación física y mantenimiento de los inmuebles, pues la planta turística de un alto valor patrimonial se convierte en un producto único y competitivo en el mercado nacional e internacional.

También se ha desarrollado una red extrahotelera diversa (restaurantes, cafeterías, bares, comercios, etc.), y una oferta de carácter cultural que incluye museos, galerías de arte, salas de concierto y teatro, entre otros equipamientos culturales, algunos con espacios acondicionados para la celebración de eventos, especialmente de pequeño formato. Sin embargo, el Centro Histórico carece de salas modernas y amplias para tales funciones.

INMUEBLES REHABILITADOS EN EL CENTRO HISTÓRICO CON USOS VINCULADOS AL TURISMO. 2015

USOS	INMUEBLES
Alojamiento	290
de ellos no estatales	265
de ellos estatales	25
Gastronomía	107
de ellos no estatales ¹³	56
de ellos estatales	51

(Fuente: SIT del Centro Histórico, Plan Maestro, 2015)

INMUEBLES REHABILITADOS EN EL CENTRO HISTÓRICO CON USOS CULTURALES. 2015

USOS	INMUEBLES
Cultural	136
de ellos no estatales	5
de ellos estatales	131
de ellos de la Oficina del Historiador	52
de ellos museos	44
Templos e iglesias	10

(Fuente: SIT del Centro Histórico, Plan Maestro, 2015)

¹³ Incluye sólo restaurantes.





“...La Bahía de La Habana y el Centro Histórico tendrán una estrecha relación, debido a las dinámicas que generarán los nuevos flujos turísticos y el desarrollo en la ciudad...”

El uso de servicios vinculados al turismo en inmuebles de alto valor patrimonial contribuye a la rehabilitación y preservación de dichas edificaciones. De los 3 509 inmuebles que existen en el Centro Histórico, aproximadamente el 11 % (397 inmuebles) se ha rehabilitado total o parcialmente para una función vinculada directamente al turismo.

Aunque la actividad turística en el Centro Histórico se gesta desde un modelo de desarrollo integral, no se han podido evitar totalmente los impactos negativos de la valorización del sitio, como el incremento de los precios de servicios gastronómicos y de alojamiento. Son escasas las ofertas de ocio y gastronomía en moneda nacional y con precios asequibles para los residentes y visitantes nacionales de bajos ingresos. Por otro lado, con la autorización de la compra y venta de viviendas y la ampliación de las actividades a realizar por el trabajo por cuenta propia se han disparado estas transacciones, fenómeno que suele tener efectos en el desplazamiento de la población autóctona y en la pérdida del carácter residencial de los centros históricos, por el asentamiento de familias de alto poder adquisitivo o la compra de espacios para la apertura de nuevos negocios.¹⁴ Se desconoce la magnitud de las fugas del turismo por concepto de importaciones, aunque se estima que podrían ser mayores que en el resto de la ciudad, teniendo en cuenta las importaciones necesarias en materiales e insumos específicos para el proceso de restauración de inmuebles y el mantenimiento de las instalaciones, hasta el momento no cubiertas por el mercado nacional.

El turismo se desarrolla en un territorio y requiere espacio (suelo) y recursos naturales. El suelo pasa a convertirse en un bien escaso en un territorio pequeño, por el cual compiten diversas actividades económicas: las políticas públicas juegan un papel clave en la definición de los usos de suelo. La actividad turística debe planificarse como parte de una estrategia de desarrollo integral, para ser compatible con otros usos y reducir el consumo excesivo de recursos. Si bien el turismo puede contribuir a revalorizar el patrimonio cultural, puede resultar negativo cuando ese bien es degradado y destruido, ya sea por la pérdida de inmuebles o por la banalización de la cultura. El PEDI define

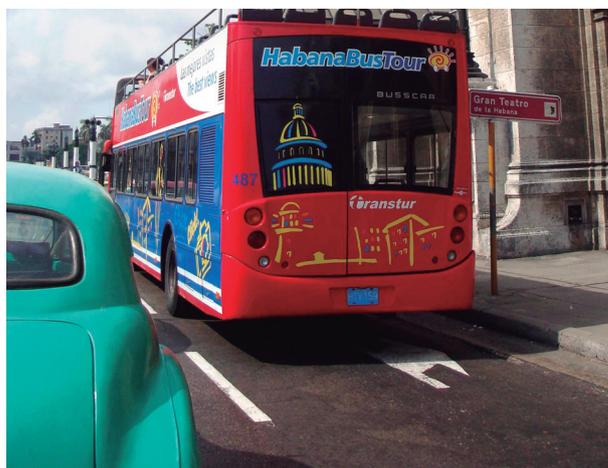
¹⁴ El Plan Maestro, entidad de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, realiza actualmente estudios para evaluar los impactos de la compra y venta y la concesión de nuevos usos a las viviendas en el Centro Histórico.

las estrategias territoriales en este sentido, y otros dos instrumentos: las Regulaciones Urbanas y la Estrategia Medioambiental de la Zona Priorizada para la Conservación, orientan cómo preservar el valioso patrimonio y detallan objetivos y acciones de la dimensión medioambiental, respectivamente.

En sentido negativo destacan: la congestión peatonal y vial, especialmente en la temporada alta del turismo; las intervenciones irrespetuosas y prohibidas en inmuebles, al intentar adaptar viviendas a usos como el alojamiento o la gastronomía; la contaminación sonora y visual por establecimientos y medios de transporte; y la generación de desechos.

El turismo implica un desplazamiento en busca de algún tipo de atractivo, de un entorno social, cultural, paisajístico o medioambiental diferente. Es en el destino donde transcurre la experiencia turística, por lo que las relaciones con los residentes formarán parte de la experiencia turística integral (ETI) y a su vez la vida cotidiana de los residentes se ve transformada por los visitantes.

El estudio sobre la percepción de la población local acerca del turismo en el Centro Histórico de La Habana, realizado en el 2007, arrojó que el 85,7 % de la población considera el turismo una fuente de ingreso económico, el 33,7 % piensa que propicia la conservación de la riqueza patrimonial, y el 32,6 % que permite divulgar la cultura cubana. Éstos y otros resultados han contribuido a establecer estrategias para la actividad en el territorio. En el 2017 se realizará una actualización de este estudio.



REFLEXIONES

El Centro Histórico La Habana Vieja puede valorarse como una experiencia exitosa y sostenible de gestión turística del patrimonio cultural, no sólo por los efectos económicos y sociales manifestados en el lugar, sino también por la participación de los actores locales, incluyendo la ciudadanía, en la construcción de los instrumentos de planificación y gestión del territorio, como el PEDI, las Regulaciones Urbanas, la Estrategia Medioambiental, entre otros.

El reconocimiento de la vocación turística del Centro Histórico y la inserción de esta actividad en un modelo de gestión integral, ha generado sinergias e impactos territoriales:

- Ingresos por un monto promedio anual más de 190 millones de CUC.
- La rehabilitación de casi 400 inmuebles de alto valor patrimonial.
- La reactivación del emprendimiento local, con la existencia de casi 1 000 negocios vinculados a la actividad turística.
- El rescate de oficios tradicionales como la carpintería, ebanistería, yeso, forja, vidriería, etc.
- El sustento de un programa anual de rehabilitación de entre 40 y 50 millones de CUC, de los cuales el turismo contribuye con el 30 %.
- Un amplio programa cultural que incluye todas las manifestaciones artísticas (plástica, música, danza, teatro, artesanía, fotografía, literatura).
- La renovación de las infraestructuras técnicas (redes eléctricas, datos, agua, gas, etc.).
- La promoción del reconocimiento y la protección de los valores patrimoniales por la población residente y los visitantes.
- El intercambio cultural entre residentes y visitantes.

Aunque junto a otros factores, el turismo también ha promovido impactos negativos:

- La proliferación de artesanía repetitiva y de baja calidad estética.

- La presencia de delitos como la venta ilícita de productos nacionales (tabaco, ron, obras de arte, etc.), la prostitución y la mendicidad.
- La migración de profesionales hacia empleos vinculados a la actividad turística estatal o privada, mejor retribuidos salarialmente.
- El incumplimiento de las regulaciones urbanas en algunas intervenciones en inmuebles.
- La congestión vial, especialmente en temporada alta.
- La contaminación sonora y visual.
- El crecimiento de la demanda de recursos como el agua, la electricidad y el incremento de los desechos sólidos.

Los gestores territoriales y turísticos deben valorar estos impactos y trazar estrategias para atenuarlos. La falta de correspondencia entre la formación profesional de la población en edad laboral y las oportunidades de empleo, por ejemplo, demanda la aplicación de políticas que promuevan actividades económicas necesarias en el territorio y generen empleos para la comunidad local; y la capacitación de la población residente en edad laboral en función de las nuevas demandas, y programas de estudio en la educación básica y complementaria acorde con las mismas. Para ello se requieren estudios socio-demográficos que permitan determinar las profesiones, oficios y capacidades de la población residente en edad laboral y la demanda laboral actual y futura en los sectores estatal y no estatal.

El incremento previsto de los flujos de turismo internacional, debido al reposicionamiento de Cuba y especialmente de la capital en diversos mercados, reclama el desarrollo de ciertas infraestructuras y servicios. Sucesos como el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos y la refuncionalización de la Bahía de La Habana hacia actividades lúdicas aceleran esta demanda. Se debe valorar el incremento y mejora de las capacidades de alojamiento y de servicios como los bancarios, de asistencia al viajero, comercios, renta de autos y taxis, parqueos, comunicación, especialmente la conectividad a Internet. La diversificación de las ofertas culturales, de ocio, comerciales y gastronómicas continúa siendo un reto en el territorio, por lo que resulta indispensable el diseño de las mismas atendiendo a los diversos

segmentos (etarios, poder adquisitivo, preferencias, origen, etc.) y la visión de que estas actividades, en inmuebles o espacios públicos, son espacios de socialización por excelencia, donde suele darse el intercambio entre residentes y visitantes. Se aprecia un déficit significativo en el sector de las economías creativas, a pesar de las potencialidades evidentes del capital humano, el potencial físico y los recursos culturales del territorio. Entre las nuevas funciones a considerar están el desarrollo de eventos, una demanda insatisfecha por la ausencia de espacios con condiciones para acoger a más de cien participantes, que provoca la pérdida de ingresos por concepto de renta de espacios, gastronomía, alojamiento y servicios de intermediación. Para potenciar los segmentos de familias, la tercera edad, y otros que podrían arribar a través de la vía aérea o de los cruceros, también se requieren nuevas infraestructuras y ofertas.

La intervención en nuevas áreas del territorio se hace indispensable, no sólo como estrategia para contrarrestar los desequilibrios territoriales en el orden físico y social, sino también para distribuir los flujos de visitantes, evitando los impactos negativos que la concentración implica. Se requieren estudios de demanda que permitan identificar las preferencias y hábitos de consumo de residentes y visitantes. El turismo de cruceros, por ejemplo, cuenta con un segmento significativo de visitantes repitentes, incluida la tripulación, con demandas específicas de determinados servicios que no deben ser obviadas.

La apertura al sector no estatal, expresado legalmente en la figura del trabajador por cuenta propia y el cooperativista, ha promovido el surgimiento de un emprendedor local con características muy diversas. Este sector, sujeto a las reglas y el control del sector público, debe insertarse en la dinámica del desarrollo territorial, encausado por políticas que promuevan actividades y emprendimientos respetuosos del patrimonio y portadores de rasgos de la economía social y solidaria. Estas nuevas formas de gestión representan un potencial económico clave para el desarrollo del territorio: financiando intervenciones en inmuebles, creando empleos directos e indirectos, desarrollando actividades que ayuden a potenciar la diversificación de la oferta turística, y generando ingresos fiscales y contribuciones para el territorio. De igual manera pueden generar impactos negativos en el patrimonio inmueble.

La Bahía de La Habana y el Centro Histórico tendrán una estrecha relación, debido a las dinámicas que generarán los nuevos flujos turísticos y el desarrollo de nuevas actividades en la ciudad.

Dado su potencial para el crucerismo, los ferris y otras modalidades náuticas, la Bahía ofrece oportunidades notables para potenciar el vínculo turismo-patrimonio-desarrollo local, siempre y cuando se inserte en las estrategias y políticas de desarrollo territorial y con intervenciones respetuosas del patrimonio cultural y natural.

Se hace indispensable realizar un inventario integral del patrimonio cultural del Centro Histórico y su zona de amortiguamiento; realizar el estudio de capacidad de acogida e implementar el centro de visitantes del territorio, necesarios para la gestión adecuada de los recursos patrimoniales y planificar y controlar los flujos de visitantes. Los estudios necesarios para dar cumplimiento a estas acciones se encuentran en marcha bajo la coordinación de Plan Maestro.

Los gestores territoriales deben evaluar el establecimiento de incentivos a prácticas respetuosas del patrimonio cultural y socialmente responsables; nuevos instrumentos de financiamiento para la rehabilitación del patrimonio, incluyendo impuestos vinculados al uso turístico del recurso, plusvalía urbana, entre otros; y un ajuste del sistema de relaciones y conciliación entre los diversos actores, locales y de las escalas provincial y nacional, que permitan la implementación coherente de las estrategias y políticas, territoriales y sectoriales.



“...Para potenciar los segmentos de familias, la tercera edad, y otros que podrían arribar a través de la vía aérea o de los cruceros, también se requieren nuevas infraestructuras y ofertas...”



“El turismo debe planificarse como parte de una estrategia de desarrollo integral, para ser compatible con otros usos y para reducir el consumo excesivo de recursos”

GLOSARIO

Visitante: Persona que visita por un período no superior a un año un país diferente de aquel en el que tiene su lugar de residencia habitual, con la finalidad de ocio, recreación, negocio u otro motivo personal, y no con la de ejercer una actividad remunerada. Comprende dos categorías: turista y excursionista.

Turista: Visitante que viaja a un país distinto de aquel en el que tiene su residencia habitual, que efectúa una estancia de por lo menos una noche, pero no superior a un año, cuyo motivo principal no es el de ejercer una actividad remunerada.

Excursionista: Visitante que viaja a un país distinto de aquel en el que tiene su residencia habitual, por un período inferior a 24 horas, sin incluir pernотaciones en el país visitado y cuyo motivo principal de la visita no es el de ejercer una actividad remunerada en el país visitado. Incluye pasajeros en cruceros, visitantes del día y tripulaciones.

Pernотaciones: Número de noches que las personas pasan en los establecimientos de alojamiento. Es la suma día a día de las plazas que han sido ocupadas por los turistas durante un período determinado.

Tasa de ocupación: Se calcula sobre la base de la capacidad existente en las instalaciones expresadas en habitaciones. Este índice resultará de dividir el número de habitaciones-días ocupadas entre las habitaciones-días existentes, multiplicados por 100.

(fuente: ONEI, 2016)

BIBLIOGRAFÍA

Habaguanex (2015). Informe de indicadores del turismo Compañía Habaguanex, 2014.

MINTUR (2015). Informe de estadísticas del turismo en La Habana, 2014. Delegación de Turismo de La Habana.

OMT (2016). Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2016.

ONEI (2016). Anuario estadístico de Cuba, 2015. Turismo. Edición 2016.

ONEI (2015). Anuario estadístico de La Habana Vieja, 2014. Edición 2015.

ONEI (2015)2. Anuario estadístico de La Habana, 2014. Edición 2015.

Plan Maestro (2015). Plan Especial de Desarrollo Integral del Centro Histórico, 2030 (PEDI). ISBN 978-959-294-096-3.

Perelló, J.L. (2015). El sector no estatal y su papel en el desarrollo del turismo cubano en un escenario de relaciones con los Estados Unidos. En: Miradas a la Economía Cubana. Análisis del Sector no estatal. Editorial Caminos, La Habana, 2015.

CUADERNOS
PUBLICADOS

DESARROLLO LOCAL

Algo más que un concepto

CUADERNOS INFORMATIVOS

RED DE OFICINAS

del Historiador y del Conservador
de las Ciudades Patrimoniales
de Cuba

CUADERNOS INFORMATIVOS

CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL

Bahía de La Habana

CUADERNOS TÉCNICOS

CARACTERIZACIÓN ECONÓMICA

Bahía de La Habana

CUADERNOS TÉCNICOS

CARACTERIZACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Bahía de La Habana

CUADERNOS TÉCNICOS

NUEVA CARTOGRAFÍA

Bahía de La Habana

CUADERNOS TÉCNICOS

TEMAS DE PRÓXIMOS
CUADERNOS

- Ordenanzas en Cuba
- Los centros de visitantes
- Turismo cultural
- Cooperativas de vivienda
- Participación social
- Modelo de gestión del Centro Histórico de La Habana
- Encuentros internacionales sobre Manejo y Gestión de Centros Históricos

colección
ARCOS

